



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS

“La Red y la Masa”

Tesina

Que para obtener el título de:

Licenciado en Artes Visuales.

Presenta:

Flor Velasco Gutiérrez.

Director de Tesina: Lic. Francisco Gilberto Quesada García.

México, D.F., 2008.

A mi familia:

Mamá,

Papá,

Leo,

José Ramón.

“LA RED Y LA MASA”

Introducción.....	2
--------------------------	----------

Capítulo I “La Ciencia, la Tecnología y el Cause Ecológico”

1.1 La Ciencia vista desde la producción.....	5
1.2 Neoliberalismo: el desarrollo industrial en los países de primer mundo y su impacto ecológico.....	7
1.3 Naturaleza como instrumento vs. Naturaleza amoral.....	9
1.4 Tecnología, virtualidad y “velocidad de escape”.....	11
1.5 Ciencia aplicada y espicificismo: <i>el Todo y las partes</i>	13
1.6 Lovelock: la teoría Gaia.....	16

Capítulo II “Más allá del fin del arte”

2.1 Danto: el arte “post-histórico” y el “fin del arte”.....	19
2.2 La escultura después del fin del arte.....	21
2.3 Joseph Beuys y el “concepto ampliado del arte”.....	27
2.4 “Arte ecológicamente comprometido”.....	29

Conclusiones.....	32
--------------------------	-----------

Imágenes.....	35
----------------------	-----------

Bibliografía.....	52
--------------------------	-----------

INTRODUCCIÓN

La necesidad de establecer nexos que permitan superar la crisis en la que los discursos artísticos se encuentran desde hace ya algunos años, ha permitido que el desarrollo de una metodología interdisciplinar funcione y actúe como respuesta al peligro de una excesiva libertad en cuanto a la técnica dejando atrás el valor cultural de la obra.

La incursión de otras disciplinas al arte no sólo ha creado una nueva variedad de combinaciones, sino incluso nuevas disciplinas como tal, enriqueciendo así el campo artístico y alimentando también otras áreas. La interdisciplina en las artes y en otros campos de estudio ha servido no sólo para ampliar el “objeto de estudio” sino para darse cuenta de la complejidad de este, apartando la idea del objeto aislado e independiente de su ambiente. Parafraseando a Ana María Martínez de la Escalera, la interdisciplina no es el intercambio entre discursos o prácticas, es la emergencia de nuevos objetos de reflexión. En este sentido la diversidad de caras del objeto visto como un prisma se nos ha de presentar en una inmensa posibilidad y con tan sólo observar una de ellas nos llevará a la siguiente. Así, el objeto dejará de ser él mismo convirtiéndose en uno nuevo enriquecido¹

El arte por su parte se ha adueñado de una metodología interdisciplinar que le ha permitido apropiarse de nuevas técnicas, nuevos materiales, nuevas formas de abordar los temas y nuevas acciones para retomar quizás las viejas preguntas, aquellas planteadas siglos antes y que en algunos casos siguen presentándose. Y, ¿por qué seguir con las mismas preguntas?, ¿por qué aparecen tan vigentes los cuestionamientos de años atrás?, ¿por qué el arte sigue siendo hasta hoy día una forma para cuestionarse?

Es evidente que el ser humano durante todos estos años y años de producción artística ha buscado algo en esta realización; es decir, hemos construido toda una historia del arte y analizado los contextos sociales en los que ha surgido cada una de las épocas, tendencias, vanguardias, movimientos, etc., haciendo

¹ Martínez de la Escalera, Ana María. “Interdisciplina”, en: *Interdisciplina, Escuela y Arte*, Tomo 1, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 2004.

un recuento analítico de ello. Sin embargo, existen también quienes han escrito acerca del “objetivo” del ser humano al crear el arte, de la necesidad de éste de seguir haciéndolo, de la esencia del arte mismo y de la obsesión del hombre por seguir preguntándose a partir de la creación artística sin encontrar respuesta alguna.

Según Ernst Fisher, el hombre “se rebela contra el hecho de tener que consumirse dentro de los límites de su propia vida, dentro de los límites transitorios y casuales de su propia personalidad”². Pretende elevarse, elevar su “yo” a algo más, algo que le haga sentirse en plenitud, conociendo aquello que está más allá de su propia individualidad: el mundo.

En palabras de Brecht:

“Nuestro teatro debe fomentar la emoción de la comprensión y enseñar al pueblo el placer de modificar la realidad. Nuestros públicos no sólo deben ver cómo se liberó Prometeo sino también prepararse para el placer de liberarle. Debemos enseñarles a experimentar en nuestro teatro toda la satisfacción y el goce sentidos por el inventor y el descubridor, la sensación de triunfo del liberador”.³

Así como los antiguos griegos representaban en sus teatros las grandes interrogantes humanas, las tragedias, los sentimientos y los ideales, de la misma forma hoy día los cuestionamientos parecen ser muy similares. Los temas de los que se ha ocupado el arte a través de los siglos han sido tan diversos como su forma de representarlos. Actualmente, nuestras preocupaciones obedecen a nuestro contexto social sumamente decadente. Pertenece a un mundo en el que aparentemente existe un reciclaje ideológico, las grandes teorías vuelven a leerse y los viejos miedos ya no son parte del pasado. Neoliberalismo político, neoliberalismo económico, creciente globalización, individualismo ideológico, medios masivos de comunicación empoderados, extrema pobreza, extrema riqueza, contaminación, enfermedades que regresan, agotamiento de recursos naturales, explotación de nuevos recursos que podrían poner en riesgo nuestra existencia en el

² Fischer, Ernst. *La Necesidad del Arte*. “La función del Arte”, Ed. Altaya, Barcelona, 1999, pp. 6.

³ Frase de Bertolt Brecht citada en: Fischer, Ernst. *La Necesidad del Arte*. “La función del Arte”, Ed. Altaya, Barcelona, 1999, pp. 8.

planeta, depresión social, etc., es lo que ha determinado la forma de pensar, de expresarse y de actuar de las presentes generaciones.

La forma en la que se ha de expresar es múltiple: pintura, grabado, escultura, instalación, performance, happening etc., nuevos modos y formas dictados por el contexto que invalidaba las viejas disciplinas; a fin de cuentas una búsqueda por mostrar, por hacer evidente lo que todos tendríamos que ver.

Es por ello que a continuación presento los diferentes argumentos y comentarios que construyen uno de los problemas más evidentes en nuestra sociedad actual y que tomo como pretexto temático y motivo de mi obra: la separación del ser humano con la Naturaleza. Separación que ha llevado a generaciones enteras a olvidar nuestra ya ancestral conexión ritual religiosa con la “madre” Tierra y a armar un mundo, ideológica y formalmente, con un urbanismo en el que la Naturaleza representa el peor enemigo del hombre.

Cada uno de los argumentos pretende funcionar como un ejemplo, sin ser todos los existentes, del planteamiento de la separación humana con la Naturaleza, y así encontrar una metáfora en la obra plástica que presento.

Por otro lado, expongo una breve explicación de cómo el arte se ha transformado en lo que ya no tiene nada que ver con las viejas representaciones. La llegada del arte conceptual y las nuevas disciplinas que devienen de un nuevo contexto y circunstancias sociales obligan a la búsqueda de discursos artísticos, siendo aquí donde tiene cabida el discurso ecológico que de años atrás se ha divulgado en una constante preocupación por el planeta.

La desvinculación del artista con el arte, la creatividad como potencial humano y el arte como actitud religiosa son los puntos que nos llevan a entender el vínculo entre la ecología y el arte.

“Ruptura de un todo a partir de un violento abrazo de la red que desborda, deforma y marca el barro, construyendo nuevas formas que devienen como expresión de un caos ecológico para el ser humano, en el que la Naturaleza sigue un curso que no contempla o integra al hombre dentro de ella”

CAPÍTULO I “La ciencia, la tecnología y el cause ecológico”

1.1 La ciencia vista desde la producción

El hablar de que el desastre mundial ecológico no ha ocurrido aún puesto que la ciencia y la tecnología nuevas no lo han permitido, es una aseveración científica muy presuntuosa y errada hecha por parte de un área científica. Tan sólo tendríamos que mirar las estadísticas mundiales acerca del acelerado agotamiento de nuestros recursos naturales. Tal parece que la ciencia se ha dedicado a explotar el planeta de una manera desesperada, siempre buscando nuevas alternativas (recursos) que sustituyan a otras pero sin crear realmente una solución a la cada vez mayor escasez de los mismos.

“Digan lo que digan las computadoras acerca del futuro, no hay nada en el pasado que preste verosimilitud a la idea de que el ingenio humano no pueda, dándosele tiempo, resolver las dificultades humanas”⁴

Finalmente no estamos considerando tan sólo lo que una máquina nos pueda “asegurar”. Estamos considerando lo real, lo que vemos al salir de nuestras enormes ciudades y sin salir de ellas. La creciente urbanización no sólo ha implicado la invasión de los espacios dedicados a la naturaleza que embellecían las ciudades y decoraban nuestra vista desde los ventanales de un gran edificio. También ha llegado al campo, a las montañas, a las playas y a los bosques.

Sin embargo, la idea de la ciencia de que los recursos se acaban pero podemos utilizar otros en su lugar, está cada vez más presente. Se puede observar en la extracción y utilización de recursos “alternativos” que representan tanto la alteración del ecosistema del que se extrae, como la contaminación en el que se aplica o se instaura. La creación de nuevos productos que desafían las leyes de la biología y cumplen fines meramente

⁴ Lord Zuckerman. *Quien defiende a la Tierra* “La ciencia, la tecnología y la administración del medio”, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, pp. 129.

mercantiles se encuentran hoy muy en boga, tal es el caso de los productos transgénicos.

Muchos de estos productos han sido probados en ratas o animales de laboratorio y las consecuencias físicas y fisiológicas han sido desastrosas, tanto, que sólo un pequeño sector de la sociedad está enterado de ello.

Las legislaciones en torno a la salida al mercado de estos productos han sido demasiado nobles y hoy día en nuestro país no existe ninguna restricción al etiquetar los productos y por tanto ninguna forma de diferenciar entre un producto transgénico y otro que no lo es.

La lista de productos que existen en el mercado y que constituye la “canasta básica” en nuestros alimentos, es puesta a la luz en algunas páginas de Internet de organizaciones no gubernamentales preocupadas por la ecología. Algunos de los productos que se encuentran ahí se han analizado y se ha eliminado la posibilidad de que contengan algún transgénico. Sin embargo, hay otros que se asegura contienen transgénicos y muchos otros (la mayoría) pertenecen a una gran lista de productos de los cuales sus empresas y laboratorios realizadores no han querido dar respuesta acerca de su contenido.⁵

Al parecer, la ciencia está al servicio de la tecnología y ésta está financiada por las grandes corporaciones Neoliberales que sin la menor ética promueven experimentos científicos en los que no se contemplan los más mínimos márgenes de error que puedan hacer que las cosas salgan de control y que la relación entre Naturaleza y humano se convierta en un verdadero caos.

No se trata de buscar una opción nueva para la ya agotada, se trata de crear verdaderas alternativas que nos permitan coexistir con los demás ecosistemas sin alterarlos pues por consiguiente alteramos el nuestro.

La red que pretende abarcarlo todo empieza apretando fuertemente en los extremos para que la gran masa no logre salir, pero es inevitable que los bordes se deformen y la malla comience a estirarse cada vez más.

⁵ Revisar: www.greenpeace.org.mx, en la que se encuentra la lista de alimentos.

1.2 Neoliberalismo: el desarrollo industrial en los países de “primer mundo” y su impacto ecológico.

Mediante los tratados comerciales que ha establecido el Neoliberalismo se han puesto las reglas que cada una de las naciones debe seguir. Por supuesto, los países ricos tienen mayores beneficios y ventajas al exigir, pues en sus manos está la mayoría de las corporaciones y empresas que sustentan los proyectos económicos mundiales.

Por el contrario, los países pobres o en proceso de desarrollo están obligados a producir bienes específicos exportables que les garanticen ingresos monetarios con los cuales después puedan importar los productos faltantes.

Esto es a la vista una desigualdad entre ambos lados; los que tienen dinero y los que no tienen, los que tienen recursos y los que no. Sin embargo, no es sólo eso, esto implica que los países “pobres” (económicamente hablando) cada vez son más pobres pues pierden sus recursos naturales al explotarlos de manera salvaje con la finalidad de obtener divisas que les permitan comprar nuevos productos. Se encuentran en un círculo vicioso capitalista en el que dependen de esa explotación para sustentar su economía interna.

Pero volteando la vista a los países del “primer mundo”, vemos un caso muy similar por curioso que esto parezca. Ellos también han necesitado de esa explotación de recursos para su subsistencia dentro del mercado capitalista y son, en las estadísticas, los más afectados.

En ciudades como Corea del Sur y Taiwán, queda claro el incremento en la destrucción ambiental a causa del aumento de las actividades económicas. Pesticidas y demás químicos en la agricultura y la industria han llegado a contaminar casi la totalidad de los ríos. Por consiguiente, los ecosistemas acuáticos han sido afectados y el agua ha ido perdiendo la posibilidad de ser consumida por el humano y otros animales. Los niveles de contaminación son más altos que los considerados nocivos en los Estados Unidos y las tasas de cáncer se han duplicado desde 1965.

A pesar de ser un asunto de importancia mundial, algunos países poderosos (potencias), buscan “alejar” la contaminación de su área territorial reubicando sus empresas y fabricas a los países del Sur, los cuales dependen económicamente de ellos.

“Los recursos van de los pobres a los ricos, mientras que la contaminación va de los ricos a los pobres”⁶

El término desarrollo en el Neoliberalismo se encuentra estrechamente ligado al desarrollo industrial que desemboca en un desarrollo económico y, se nos hace creer que éste a su vez finaliza en un desarrollo social. Habría que analizar este concepto de desarrollo pues, por el contrario, Capra menciona en varias ocasiones que las sociedades con mayor desarrollo económico e industrial son curiosamente las que más conflictos de desigualdad, minorías excluidas, etnias marginadas, problemas medioambientales, etc., poseen.

Hay redes que aprietan unas más que otras, por tanto hay consecuencias en las masas con diferencias notables. Hay redes que envuelven tratando de cubrir de forma protectora y en su intento provocan el desbordamiento de la masa y el rompimiento de sus hilos. Hay redes que en su abrazo con poca intensidad tan sólo marcan y dejan su huella en la masa que al parecer es tan moldeable... Sin embargo, marcan de igual forma.

⁶ Capra, Fritjof. *Conexiones Ocultas* “Redes del Capitalismo global”, Ed. Anagrama, Barcelona, 2003, pp. 193.

1.3 Naturaleza como instrumento vs. Naturaleza amoral

La visión instrumental acerca del mundo nos ha llevado a despreciar las consecuencias que podrían ocurrir al seguir explotando la Naturaleza de la forma en la que lo hemos venido haciendo.

Esta visión ha permitido experimentar científicamente y jugar con los resultados siempre anteponiendo la razón que nos da control y supremacía ante el mundo. Pero ante todo, esta visión instrumental nos ha otorgado la posibilidad de seguir la “creación de Dios”.

“The shift in the goal of science from contemplation to productive efficacy was based on a biblical understanding of humans as stewards in God’s creation. They do God’s work in labouring to complete and preserve the things of creation, and first of all themselves”⁷.

La creencia religiosa de que este mundo está al servicio del ser humano y para satisfacer sus caprichos ha sido tomada muy en serio, y el valor de la Naturaleza depende absolutamente de lo que el hombre pueda obtener de ella.

Es cierto que dependemos de nuestro medio ambiente para subsistir y que de no ser por la Naturaleza tal y como la conocemos no podríamos convivir con ella. Todo lo que hoy utilizamos no sólo para hacer más cómoda nuestra existencia sino para tener una vida más larga y placentera lo hemos obtenido de la Naturaleza: desde el alimento hasta los grandes descubrimientos científicos para curar las terribles enfermedades que han afectado a la humanidad. Efectivamente, es un instrumento si así se le quiere ver, que nos ha ayudado durante milenios y nos ha llevado a lo que somos ahora: conocer el genoma humano, chips en los que se almacena una inmensa cantidad de información, viajes al espacio, etc.

⁷ “El cambio en el objetivo de la ciencia de la contemplación a la eficacia productiva estaba basado en un entendimiento bíblico del humano como encargado en la creación de Dios. Ellos hacen el trabajo de Dios al laborar para completar y preservar las cosas de la creación, y antes que nada, a ellos mismos”. Charles Taylor. *Sources of Self*, Harvard University Press, décima impresión, U.S.A., 1989, pp. 231. La traducción es mía.

Sin embargo, esta Naturaleza que hemos utilizado es independiente de nuestros deseos, necesidades y caprichos. Esto que nosotros llamamos Naturaleza, es todo aquello que tardó milenios en llegar a ser tal y como es, y nosotros tan sólo somos una pequeña parte en su “evolución”. Esta Naturaleza es cambiante y en algún momento tendrá que reaccionar ante la intervención humana, seguirá su curso y evolucionará como siempre lo ha hecho.

Y en este cambio, es probable que no quede ya lugar para el ser humano, pues las circunstancias del planeta son cada vez más difíciles para nuestras próximas generaciones: calentamiento global, deshielo en los polos, menos vegetación, especies en extinción, sobrepoblación en algunos lugares y disminución en la tasa de natalidad, en otros.

La tan adulada razón humana no ha podido comprender que el ser humano no es infinito pues depende de un contexto natural que lo ha creado y le ha dado asilo y que, si bien le ha servido para establecer una gran civilización que se jacta de sus leyes y logros tecnológicos, debe tratar de convivir con ella.

Es cierto que la red es flexible y que sus hilos tienen cierto movimiento dentro de ella que les permite abarcar aún más, espacialmente hablando. Sin embargo, al ser deformada la masa se crean nuevas formas que en ocasiones van en contra de la misma red. Hay lugares donde la masa se pliega y por tanto la red tiene que plegarse; hay lugares donde la masa se fractura y la red pierde el soporte que tenía; hay lugares donde la masa se quiebra y la red queda al aire.

1.4 Tecnología, virtualidad y «velocidad de escape»

La revista ciberhippie llamada *Mondo* promueve una ideología que combina la cultura *punk* de rebeldía y pesimismo político a favor de una anarquía, con las ideas New Age liberadoras del cuerpo tan mencionadas por los hippies. Ambas son mezcladas en una idea de potenciar el cerebro con drogas, nuevas tecnologías, nanotecnologías, etc., recreando los placeres de las drogas de los años 60's.

La cultura de los años 90's y la actual es, para algunos, tan sólo los 60's al revés. Hoy los hippies se han convertido en *ciberhippies* o *zippies*.

La adoración por la tecnología ha llegado a un grado de enajenación tal, que se le ve como una alternativa para inmortalizar el alma humana. La llamada "velocidad de escape" que se define como aquella velocidad en la que un cuerpo vence la atracción gravitatoria de otro es ahora, creo yo, una gran metáfora de lo que le ha venido sucediendo al humano con el cuerpo, con la Tierra y con la Naturaleza.

Por un lado, el bombardeo mediático que promueve el uso de drogas y promociona avanzadas tecnologías en las que desde una pantalla se puede experimentar todo lo que el cuerpo puede, pero sin salir de su hogar: video juegos que nos transportan a otros países y a lugares inimaginables, desde otro planeta hasta los barrios bajos de EU., París, etc. Con la posibilidad, por supuesto, de realizar cualquier cosa que traspase las posibilidades humanas, volar, existir en otra atmósfera, destruir y hasta revivir. Pero no sólo es traspasar lo humano, sino a la sociedad misma, yendo virtualmente a lugares en los que no existe la ley y por tanto la conducta y la moralidad quedan fuera de la pantalla.

Música rave, luces y viajes a través de la "Red" representan el LSD de nuestra era. La afirmación de los placeres mediante las máquinas y la tecnología aunada a la negación del cuerpo y su verdadera naturaleza constituyen, pienso yo, parte de esa ruptura con la Naturaleza:

**“Me gusta pensar
(¡tiene que pasar!)
en una ecología cibernética
en la que libres de nuestros trabajos
y unidos de nuevo a la naturaleza,
de vuelta con nuestros hermanos
y hermanas mamíferos,
todos protegidos
por máquinas de amante belleza”⁸**

La red se ha olvidado de su dependencia con la masa. Qué le da forma y estabilidad a la red sino es la masa contenida. Masa y red son un Todo y como tal dependen una de la otra para existir. Las partes del Todo son masa y red, una igual de importante que la otra y siempre interactuando en su devenir constante.

⁸ Dery, Mark. *Velocidad de escape* “Enchufa, enciende y conecta: Ciberdelia”, Ediciones Siruela, Madrid, 1998, pp. 38.

1.5 Ciencia aplicada y especificismo: *el Todo y las partes*

“Entre el medio y la tecnología existe una evidente oposición, porque la tecnología es la fuerza que compele al medio a buscar objetivos que no se alcanzarían en el curso natural de las cosas. Algunas de estas transformaciones tecnológicas conducen al objetivo deseado, servir al hombre”⁹

La tecnología efectivamente ha ayudado al hombre a alcanzar objetivos nunca antes imaginados y a mejorar en gran medida su calidad de vida. Desde la agricultura vista como los inicios de la tecnología, el ser humano ha tratado de moldear su hábitat en su favor. Sin embargo, en otro sentido ha dañado el curso natural de este entorno y al humano mismo.

Día con día nos damos más cuenta de los perjuicios que la tecnología y la ciencia aplicada le han hecho al ser humano, por supuesto sin minimizar los grandes avances y beneficios que éstas han dado.

La ciencia, con su visión especificista del mundo, ha dejado de voltear hacia el entorno y se ha concentrado en una pequeña parte de los problemas. Al querer resolver un problema es importante observarlo de cerca, pero sin dejar de considerar que es una parte dentro del todo. Un todo que inevitablemente se verá afectado si alguna circunstancia interviene o modifica las partes.

Esto nos resulta muy claro cuando vemos cómo se ataca una enfermedad médicamente: el problema se localiza, se encuentra una infección en la garganta que tendrá que ser combatida con antibióticos que muy probablemente terminen con la bacteria que ahí se aloja y nuestra garganta y malestares en ella terminarán. Posteriormente, nuestro cuerpo pasará por un proceso de eliminación de todo el medicamento combativo que recibió y entrará en un nuevo proceso.

Los antibióticos y medicamentos alópatas que generalmente son administrados son muy efectivos, o al menos lo han sido durante largos años (aunque hemos adquirido resistencia a ellos), y no hay duda que nos han librado de fiebres,

⁹ Baranescu, George. *Quien defiende a la Tierra* “La ciencia, la tecnología y la administración del medio”, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, pp. 111.

avance de infecciones y demás problemas. Pero, por otro lado, nos han provocado muchos problemas más por el efecto tan agresivo que tienen en el organismo en general.

Nuestros dolores de cabeza y muchos malestares y enfermedades son curados con pastillas e inyecciones como por arte de magia; pero es importante siempre tener en cuenta los efectos colaterales que la dependencia a los medicamentos provoca (por ejemplo, la evolución de las bacterias que desarrollan resistencia a los medicamentos conocidos, volviéndose más agresivas y más fuertes).

La ciencia ha visto al ser humano como una máquina a la cual le quita una parte, la repara y la vuelve a insertar; ha visto al organismo como un todo con partes que pueden verse afectadas por algún factor, pero a las que siempre podrá “reparar” sin importar la relación que guarde con las otras y los efectos que la “solución” pueda causar a las demás.

La visión compleja de las cosas ha sido remplazada por la *especificación* que nos aísla cada vez más de ese Todo que en este caso yo llamo Naturaleza. El método experimental ha contribuido a “desecologizar” las cosas, como Edgar Morin comenta, anulando la perspectiva de la naturaleza como algo que contiene partes que se conectan entre sí y dependen unas de otras para continuar su ciclo de vida.

Las partes que constituimos esa Naturaleza nos encontramos relacionadas unas con otras y los cambios que pueda haber entre nosotras invariablemente afectarán a ese todo natural que nos conforma y del cual somos absolutamente dependientes.

“Tenemos necesidad de la dependencia ecológica para poder asegurar nuestra independencia”¹⁰

¹⁰ Morin, Edgar. *El pensamiento ecologizado* en Gazeta de Antropología No.12, Texto 12-01, CNRS, París, 1996. Pág. 5. http://www.ugr.es/~pwlac/G12_01Edgar_Morin.html

¿Cuál es la pretensión de la red? ¿Acaso abarcar la totalidad de la masa? Realmente eso significaría ponerse en riesgo a ella misma. A pesar de ello, es lo que intenta.

La red, al abrazar, descuida las pequeñas partes en las que la masa se filtra por los orificios que se han formado entre sus hilos. Pequeños fragmentos de la masa salen de la red. Algunos se rompen desprendiéndose de su todo y otros se unen a otros formando una masa nueva fuera de la red.

La red se estira, se tuerce, se pliega, buscando siempre unir sus extremos sin que los bordes escapen.

1.6 Lovelock: la teoría Gaia

Lovelock, en su teoría Gaia, reconoce a la Tierra como un organismo autorregulador y autoorganizador que trabaja constantemente en restaurar, renovar, regenerar energía que fluye constantemente de un lado a otro en forma homeostática.

“Es posible que, en última instancia, nuestro frenético desarrollo tecnológico se pruebe doloso o destructivo para nuestra especie, pero las pruebas aportadas para demostrar que la actividad industrial, ya sea en su nivel de hoy o en el de un futuro inmediato, puede poner en peligro al conjunto de la vida de Gaia, son verdaderamente muy endeables.

Suele olvidarse con demasiada facilidad que la Naturaleza, además de ser roja de dientes y garras, no duda en acudir a la guerra química si fracasa el armamento convencional”¹¹

La teoría Gaia de Lovelock nos plantea de inicio una Naturaleza que se “comporta”, organiza y regula independientemente de la voluntad humana.

Lovelock nos habla de procesos naturales que han cobrado importancia en la historia natural y que toma como punto de partida para mostrar el funcionamiento del planeta Tierra.

Ubica tres características en Gaia:

- 1.- Su tendencia optimizadora de las condiciones de la totalidad de la vida terrestre.
- 2.- En Gaia hay órganos vitales, situados en su centro; y órganos redundantes o prescindibles, situados en la periferia. Los daños y consecuencias de las acciones humanas dependerán, por lo tanto, del sitio en el que se lleven al cabo.
- 3.- Las respuestas que en Gaia desencadenan los cambios a peor se producen según las reglas de la cibernética, donde la constante temporal

¹¹ Lovelock, J. E. *Gaia: una nueva visión de la vida sobre la Tierra* “ “, Ed. H. Blume, Madrid, 1983, pp. 86.

y el bucle de ganancia son factores importantes. Cuando los síntomas de que algo falla aparecen y se pone remedio, la inercia hará empeorar aún más las cosas antes de que se produzca la mejoría, igualmente lenta.

Identifica a los químicos como elementos naturales a pesar de que las industrias los produzcan, tal es el caso de los químicos contenidos en los insecticidas y pesticidas que han contribuido en gran parte a la contaminación global y a la alteración de los ecosistemas. Estos químicos, al encontrarse también de manera natural en cantidades diferentes, ya sea mínimas o esparcidas en determinados lugares, se hacen parte de este ambiente natural al unirse a él.

Lovelock nos dice que a esto no se le puede llamar “contaminante” puesto que no es un elemento ajeno a lo “natural”. El mismo concepto es antropocéntrico, nos explica, por lo que es difícil determinar su calidad. Sin embargo, la poca moderada producción y utilización de estos químicos, que en la naturaleza se encuentran especialmente organizados y regulados, podría provocar un exceso de los mismos, lo cuál desembocaría en una situación de contaminación ambiental.

Por otro lado, Lovelock menciona ciertos mecanismos de regulación que ayudarían en casos como éste a volver a estabilizar la organización y distribución de los elementos. Tal es el caso de microorganismos, plantas, pantanos, etc., que en colaboración con el ciclo natural de su ecosistema, se alimentan, producen y convierten sin desechar, sino más bien reciclando, los materiales y la energía.

La teoría Gaia en este aspecto hace una real integración de la realidad química y biológica (ubicándonos en los años 70's); presenta importantes estudios de ecosistemas específicos y esquemas de los procesos naturales. De esta forma, Lovelock confía plenamente en este ciclo estabilizador de la Gaia como ente natural que a toda costa busca preservar su estado actual.

Pero la cuestión es: ¿Qué es lo que actualmente está ocurriendo?; ¿qué es lo que pasará cuando estos mecanismos de regulación descritos por el teórico ya no existan más?; ¿acaso no estamos en la etapa en la que estos organismos reguladores están muriendo?; ¿qué es lo que sigue en este proceso de regulación y estabilización de Gaia?

¿Es posible que la masa escape por los orificios que se han hecho en la red? ¿Podría formarse una nueva masa que a partir de la unión de los fragmentos desprendidos tuviera una nueva forma y dejara atrás la red? ¿O quizás una gran cantidad de masas que son resultado del violento proceso que las ha fragmentado? ¿Y si en el proceso la red se rompe y tan sólo queda una masa lastimada, marcada, fragmentada y una red que ya no es red sino hilos cortos y largos quebrados y separados unos de los otros?

CAPÍTULO II “Más allá del fin del Arte”

2.1 Danto: el Arte “Post-histórico” y el “Fin del Arte”

Según Arthur Danto, nos encontramos en la era de la producción del arte “post-histórico”, periodo que le sucede a un lapso crítico que él mismo nombra, retomando a Hegel, como el “Fin del Arte”.

Podríamos también decir que el llamado arte “post-histórico” también se refiere al que generalmente mencionamos como “contemporáneo”. Sin embargo, Danto realiza una reflexión en torno al término y anota que éste no crea una unidad en el sentido de los estilos, es decir, no refiere un estilo identificable y resulta ser demasiado ambiguo y general.

En la historia del modernismo podemos ver un interés por la forma, el material, la pigmentación, las diferentes superficies, texturas, fondos, etc. Los artistas experimentaron con infinidad de materiales que ofrecieron amplias riquezas sensoriales. Lo visual fue desapareciendo con la llegada de la filosofía, como Danto nos dice, “y era tan poco relevante para la esencia del arte como lo bello”.¹²

El “fin del arte” se dio, según el autor, en 1964. A pesar de haber sido algo totalmente imperceptible se fue haciendo cada vez más evidente para los críticos. “Pero el fin del arte nunca se propuso como un juicio crítico, sino como un juicio histórico objetivo”.¹³

Durante el modernismo, los movimientos se enfocaron en manifiestos que establecían sus direcciones y proclamaban la validez de su estilo y la no validez de todo lo que no era su estilo. El arte se orientó en captar la verdad filosófica del arte mismo.

Hasta el siglo XX se sabía de cierta manera implícita lo que una obra de arte era, si no de una manera absolutamente reflexiva, sí como una serie de

¹² Danto, Arthur. *Después del Fin del Arte* “Introducción: Moderno, Posmoderno y Contemporáneo”, Ed. Paidós, Barcelona, 1999, pp.38.

¹³ *Ibid*, pp. 46.

características para clasificarse como tal. Según Danto, a partir de Andy Warhol lo anterior se pone en duda. La *Brillo Box* establece que “el arte puede ser lo que quieran los artistas y los patrocinadores”¹⁴.

Danto señala que una evidencia para demostrar que el arte terminó es que ya no existe una estructura objetiva para definir un estilo o más bien que la estructura ha cambiado, ahora todo es posible.

El estilo lo define como un conjunto de características que comparten determinadas obras de arte, pero que no se toma en cuenta para definir filosóficamente si son o no arte. Por ejemplo, Danto nos habla de la “Mimesis” o la verdad visual, que fue durante siglos el estilo que permitía contestar qué era el arte, todavía hasta el siglo XX.

Posteriormente, la obra no debía de ser de un modo especial, por tanto el llamado por Danto “relato legitimador” llega a su fin.

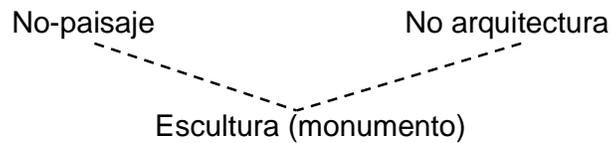
Al nombrar a este suceso como el fin del arte no se quiere decir en lo absoluto que el arte ha dejado o dejará de producirse o de venderse. Por el contrario, seguirá existiendo, exponiéndose, evidenciándose y siendo un producto más del mercado.

¹⁴ *Ibid*, pp. 58.

2.2 La Escultura después del Fin del Arte

La escultura anterior a los años 60's no era concebida sino mediante lo que Rosalind Krauss llama la lógica del monumento. Generalmente verticales y figurativas, las esculturas estaban supeditadas a un pedestal que la situaba en un espacio determinado y hablaba acerca del uso y significado del lugar. Dicho pedestal funcionaba como el intermediario entre el emplazamiento (sitio) y el signo representacional.

Generalmente eran parte de la arquitectura sin llegar a ser nunca ésta, además de estar destinadas a un plano meramente conmemorativo.



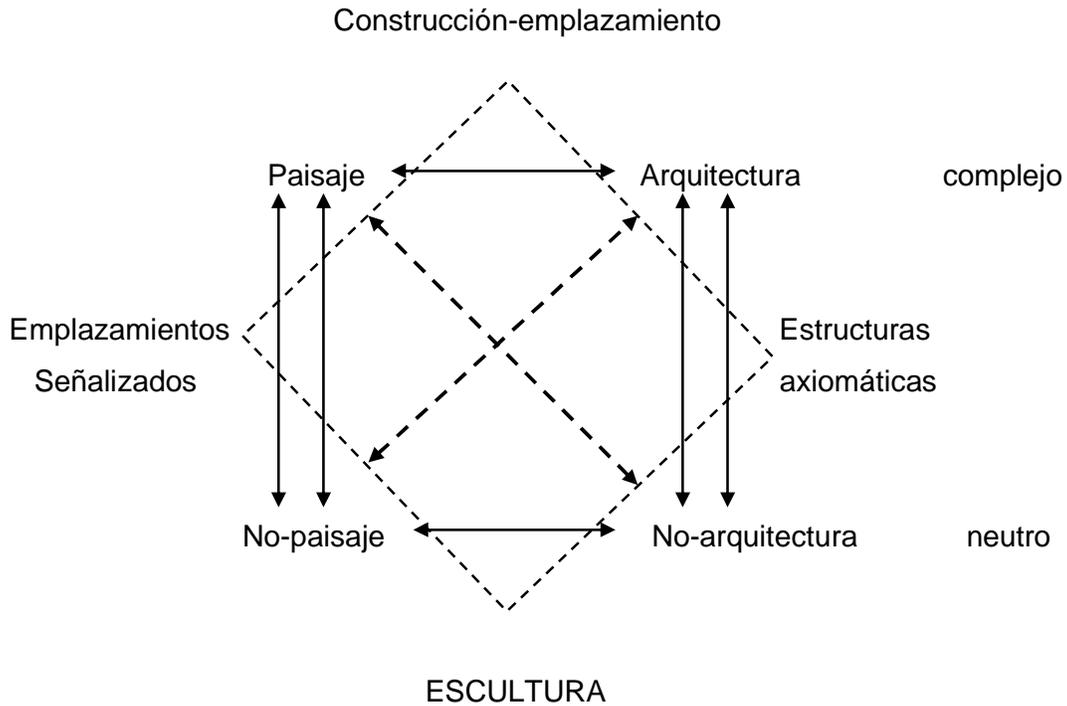
Para los años 60's tanto la escultura como la pintura expandieron sus definiciones y su campo de acción, abriendo paso a disciplinas absolutamente renovadas y enriquecidas por nuevas técnicas, materiales, formas y temáticas culturales. Krauss nos dice que en estas nuevas vanguardias está encubierto el mensaje del *historicismo*, en un afán de relacionar lo nuevo con lo ya existente, lo viejo, simplificando las formas nuevas y complejas.

Ubica dos obras maestras como las cruciales en el inicio de la transformación de la escultura: *Las Puertas del Infierno* y la estatua de *Balzac*, ambas de Rodin y realizadas a finales del siglo XIX.

Monumentalmente significaron un fracaso, ninguna de las dos se encuentra ubicada en los sitios para los que fueron destinadas, además de que, en el caso de *Las Puertas del Infierno*, ésta fue arrancada de su base; y en caso del *Balzac*, con palabras de Krauss, "fue ejecutado con tal grado de subjetividad que ni siquiera Rodin creía (como lo atestiguan sus cartas) que la obra fuese aceptada."¹⁵ Ambos evidenciaron esta falta de lugar entrando así al Modernismo donde la escultura se convierte en algo autorreferencial.

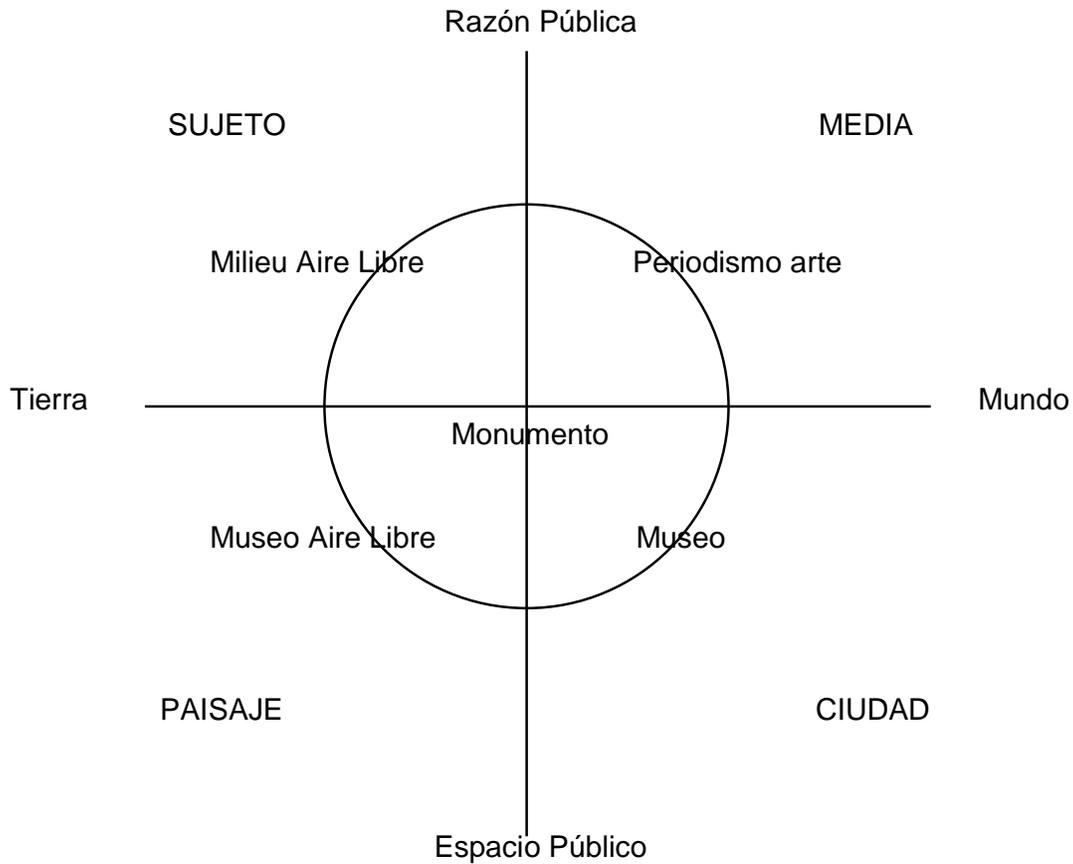
¹⁵ Krauss, Rosalind. *La originalidad de la vanguardia y otros mitos modernos* "La escultura en el campo expandido", Ed. Alianza, Madrid, 1996, pp. 64.

Ya para los años 60's y 70's las producciones artísticas modernistas no tenían nada que ver con los viejos estatutos que caracterizaban y definían a la escultura y es entonces cuando surge una reflexión del "campo expandido":



De esta forma, debemos entender a la escultura como aquello que no es parte del paisaje pero tampoco parte de la arquitectura. La escultura se encuentra suspendida en medio de dos términos en los que no existe. Krauss menciona como algunos ejemplos significativos el *Laberinto* de Alice Aycocok de 1972 y el *Primer desplazamiento de espejos* de Robert Smithson en 1969.

Posteriormente, José Luis Brea hace una reflexión basándose en el pensamiento de Rosalind Krauss. La teoría del campo expandido es ahora mucho más amplia. Pensando en el arte de los años 80's a nuestros días, el esquema se diversifica y complejiza:



El eje horizontal corresponde al mismo eje que Rosalind Krauss encontraba como forma de tensar el no-paisaje con la no-arquitectura y el paisaje con la arquitectura. Esta vez ubicándolo como Tierra y Mundo (Naturaleza y Cultura) es éste el Eje de las Formas, entendiendo que la escultura sucede en medio de estos dos.

El eje vertical es el Eje de las Ideas, el eje del uso público de los signos, aquel que registra los contextos sociales e históricos. Es quien representa la comunicación e interacción entre individuos, yendo de arriba hacia abajo desde lo imaginario, lo simbólico y lo real.

En el primer cuadrante, el definido por Espacio Público-Tierra, se situaría a la escultura que se ha dedicado a trabajar en la naturaleza, al aire libre: Land art, Earthworks, etc.

En el segundo cuadrante, el definido por Tierra-Razón Pública, se encontrarían las disciplinas que enfocan su trabajo en cuerpo y deseo, naturaleza y espíritu: Body Art, Escultura Social, Performance, las luchas en torno a la identidad sexual o étnica, etc.

En el tercer cuadrante, el definido por Razón Pública-Mundo, se ubicarían las disciplinas dedicadas a los sistemas sociales de interacción pública, de comunicación social e intersubjetividad: La media. Media Art, Crítica Política, Mail Art, Fax Art, etc., son algunos ejemplos.

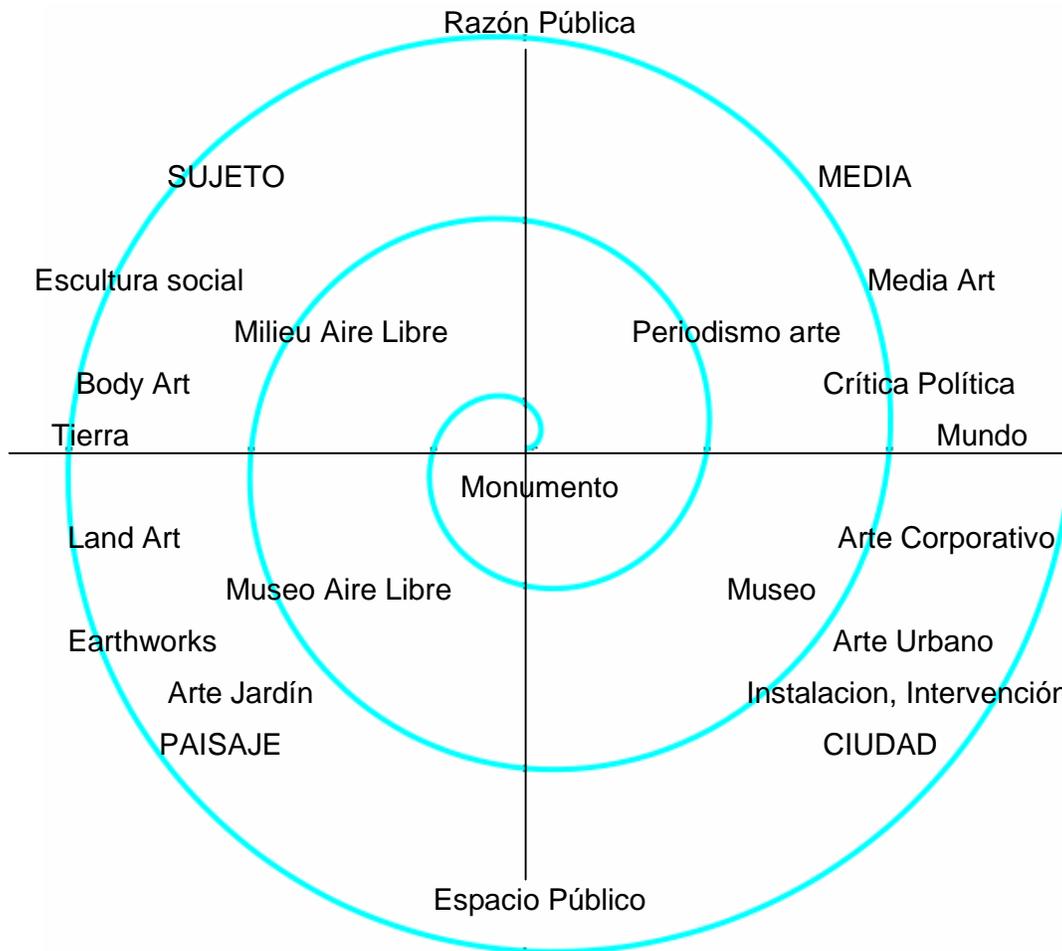
Finalmente, en el cuarto cuadrante definido por Mundo-Espacio Público, se encuentran las formas de expresión urbanística, en los que se puede observar el contexto histórico y los mundos de vida contemporáneos: Arte Socialmente Comprometido, Arte Corporativo, Arte Urbano, Happening, Instalación, Intervención, etc.

Es importante mencionar que en el centro mismo de los cuadrantes encontramos una vez más y aún, al monumento. El monumento como forma institucionalizada de la escultura, como lo llama Brea, “expresa una función simbólica, [...] en ello reside su capacidad de incorporarse al seno de la vida ritual, fuertemente regulada, capaz de reflejar o expresar el orden social y entre otras cosas las relaciones de poder”. Esto visto como un tótem, como un ícono que representa el orden y el establecimiento de una sociedad.

Las nuevas formas escultóricas, por el contrario, tienden a separarse del centro y su *forma institucionalizada*.

En el primer aro o anillo se ubica lo que se sale menos de la forma escultórica del monumento y en el se aprecia el Museo al Aire Libre, el “Mundillo del Arte” o Milieu, el Periodismo acerca del Arte y el Museo como hogar urbano de la institución artística.

En el segundo anillo, por el contrario, el alejamiento de lo institucionalizado es aún más evidente y lo artístico comienza a cobrar una mayor autonomía.



Todo este crecimiento en torno a la escultura dicha propiamente como una de las disciplinas clásicas, se ha podido lograr gracias a un trabajo en el que diversos campos contextuales que aparentemente parecían lejanos de la misma escultura, se han venido a fusionar y a enriquecer a su vez. A partir de los intereses y quehaceres artísticos, sociales, políticos, sexuales, religiosos, culturales, etc., unas y otras disciplinas se han fundido con la simple finalidad de servir como medio de expresión del ser humano.

Utopía y ornamento, es como llama José Luis Brea estas dos fuerzas que, por un lado, tienden a separarse del monumento como ícono institucional, que sería representado por la utopía; y por otro, la fuerza que detiene y que obliga a ir hacia el centro, hacia el ornamento.

“El lugar de la escultura, ciertamente, no puede ser otro que el de recordarnos que, como hombres, nos tenemos a nosotros mismos como tarea. [...] La misión que en ella el hombre abraza no es fácil: darse casa, lugar, destino, conocerse y reconocerse como el ser que es sólo aquello que él mismo decide, en el ejercicio de autodeterminación de su voluntad, en el de su libertad”¹⁶

“Tomar el arte por ornamento todavía debería constituir grave y aún grosero delito”¹⁷

¹⁶ Brea, José Luis. *Ornamento y Utopía* “Evoluciones de la escultura de los años 80 y 90” en *Arte, Proyectos e Ideas* No. 4 mayo, Ed. UPV, Valencia, 1996, pp. 30.

¹⁷ *Id.*

2.3 Joseph Beuys y el “concepto ampliado del arte”

Joseph Beuys fue un artista alemán que mediante sus obras realizadas en los años 60's y 70's, marcó el rumbo y añadió, desde mi punto de vista, un sentido religiosamente comprometido al arte y a la vida misma.

Con una gran influencia por parte de los ready-mades de Duchamp y una gran admiración a Andy Warhol, Beuys parte del concepto de arte como forma de sanar las heridas, viendo al artista como el chamán que cura las heridas de una sociedad enferma. “Cada hombre es una artista”, nos dice, de manera que por medio del arte cada hombre puede alcanzar la libertad. Cada individuo tiene la capacidad de convertirse en una fuerza creativa y llevarla como un deber artístico.

Beuys nos decía que el verdadero capital de la humanidad era su creatividad, haciendo una crítica al modelo económico capitalista, dejando a un lado el poder monetario.

En su concepto de escultura, el artista hace la distinción entre *Skulptur* (escultura) y *Plastik* (plástica). Mientras que la escultura es geométrica y cristalina, algo sólido ya dado que se forma desde su exterior, la plástica es caótica, calida, orgánica, una formación que emerge desde lo interno y crea una forma.

Con un arte que ya había salido de la academia, fue muy evidente para Beuys que éste debía salir de la exclusividad de algún medio en concreto, experimentado en otros medios, al que él llama “Concepto ampliado del Arte”. Beuys retoma del romanticismo alemán esta idea y la involucra con un “socialismo libre democrático”.

La idea política de Beuys consistía en que el individuo era libre y por tanto responsable y dueño de sus actos. El referéndum era una forma en la que los individuos podrían hacer oír su voz en forma directa, en torno a cómo se debían organizar y regir las escuelas, las comunidades, la convivencia con la

naturaleza, etc. Con un sistema de representantes y consejos, se abolirían entonces las instituciones, los partidos políticos, gobiernos y cualquier sistema capitalista.

Planteando como base del sistema político democrático a la educación, Beuys proponía una reforma integral en escuelas públicas y universidades. “Este proyecto humanista, socialista, libertario y utópico de Beuys es también acción artística, es escultura o, mejor dicho – siguiendo la diferenciación que hace el propio autor-, plástica social. Al adoptar la decisión de regirse a sí mismo, el individuo está modelando y creando su propio ser en el mundo.”¹⁸ Joseph Beuys participó en los movimientos estudiantiles en Berlín y fundó el Partido Alemán de Estudiantes. Su trabajo como profesor lo mantuvo cercano a la juventud y a los movimientos políticos de aquel momento.

Teniendo como influencia al antropósofo Steiner, Beuys propone también una “tripartición social”: la cultura o lo espiritual, lo jurídico y la economía. En cada una de ellas existen tres leyes fundamentales derivadas de la Revolución Francesa: la libertad de iniciativa, la fraternidad en la realización de las labores y la igualdad de derechos. Todo esto como un modelo a seguir en cualquiera de los núcleos sociales.

“Y si hoy miro por todas partes de la Tierra, constato que lo que llamamos precisamente economía de mercado, que pretende satisfacer las necesidades humanas mejor que una economía orientada a las necesidades, deja prácticamente morir de hambre por lo menos a dos tercios de la humanidad.”¹⁹

¹⁸ Bernárdez, Carmen. *Hoy Joseph Beuys* “«Concepto ampliado del Arte» y «Plástica Social»”, Ed. Nerea, Segunda edición, Madrid, 2001, pp. 81.

¹⁹ *Ibid*, pp. 106.

2.4 “Arte Ecológicamente Comprometido”

“Se ha introducido el término ecología, aunque se interpreta incorrectamente, porque ecología significa naturaleza y ciclos de la naturaleza, pero los ecologistas olvidan un factor importante, que es la emoción ante la capacidad de crear”²⁰

Retomando la idea beuysiana del arte socialmente comprometido, me corresponde plantear la existencia de un arte ecológicamente comprometido, que si no ha sido definido de esta forma, me gustaría llamarlo así con fines meramente clasificatorios de las representaciones artísticas preocupadas por ello.

Un ejemplo de esto no sólo lo fue Beuys sino el artista, también alemán, Friedensreich Hundertwasser. Él trabajó con el concepto de ecología como algo saludable para el ser humano, una especie de convivencia entre el hombre y la naturaleza. Tiene, entre otros escritos, un tratado de paz con la Naturaleza:

- 1.- Debemos aprender el lenguaje de la naturaleza, para comunicarnos con ella.
- 2.- Debemos devolver a la naturaleza territorios que nos hemos apropiado y destruido ilegalmente; según el principio de que todos los elementos horizontales que hay bajo el cielo pertenecen a la naturaleza, incluidos tejados y carreteras.
- 3.- Tolerancia de la vegetación espontánea.
- 4.- La creación de la humanidad y la creación de la naturaleza deben reunificarse. La división de estas dos creaciones ha tenido consecuencias catastróficas para la naturaleza y el hombre.
- 5.- La vida debe estar en armonía con las leyes de la naturaleza.
- 6.- Somos simples huéspedes de la naturaleza y deberíamos comportarnos consecuentemente. El hombre es el parásito

²⁰ Hundertwasser, Friedrich. *Hundertwasser architecture : for a more human architecture in harmony with nature*, Ed. Taschen, Köln, c1997, pp. 64.

más peligroso que jamás haya asolado la Tierra. El hombre debe volver a su nicho ecológico para dejar que la Tierra se regenere.

7.- La sociedad humana debe volver a ser una sociedad sin residuos. Porque sólo los que respetan y reciclan sus residuos en una sociedad sin residuos, transforman la muerte en vida y tienen derecho a continuar en esta tierra; pues respetan su ciclo y dejan que renazca la vida."²¹

Siempre combativo al urbanismo exacerbado y defensor de los espacios naturales, Hundertwasser realizó diversos proyectos arquitectónicos en los que llevó al cabo su ideal de la convivencia entre naturaleza y creatividad humana.

Tanto Hunderwasser como Beuys, nos hablan de la creatividad como un factor indispensable y único en el ser humano. Mediante la creatividad podemos encontrar diferentes formas de solucionar los problemas ecológicos y darles un cause que evidentemente no pongan en peligro nuestra supervivencia y la Naturaleza tal y como la conocemos, tal y como nos ha acogido.

Mediante la creatividad las alternativas ecológicas se encuentran no en manos de los gobiernos, sino de las escuelas, las universidades, de los profesores, de los padres, de las comunidades, del vecindario, de los niños, de los artistas. La creatividad que nos ayuda a encontrar nuevas formas para subsistir en este planeta. Creatividad que nos obliga a concientizar a los demás de muy diversas formas, creatividad que hace a cada hombre un artista de su propio rumbo.

Ambos artistas hablaban de una creatividad que no necesariamente implica la creación de gloriosas obras plásticas, visuales, etc., expuestas en un museo. Básicamente el hacer cotidiano y la actitud religiosamente artística es lo que funciona como verdadero arte. El quehacer artístico se relega de los privilegiados que pueden acudir a las escuelas de arte, tomados como virtuosos, y ahora el arte involucra a cualquier persona, el arte es una forma de vida que implica la responsabilidad y conciencia de lo que ocurre social,

²¹ *Ibid*, pp. 38.

política, económica, ecológicamente, etc., y una toma de decisión y postura ante los hechos.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta exposición de ideas y comentarios míos y de otros autores, me pareció importante intercalar pequeñas metáforas de mi trabajo y algunas imágenes del mismo a modo de que se vea la estrecha relación de las ideas, la forma y el material. Relación que se dio de forma simultánea, con lecturas recurrentes y hechos que no podemos dejar de tomar en cuenta: una situación ecológica catastrófica.

Y al tener contacto con toda esta información de libros, revistas, medios, etc., no llegó a mi mente más que la idea de una violenta separación, la cual se ha venido dando a lo largo de muchos años ya. Sin embargo, para las actuales generaciones jóvenes es quizás mucho más dramática.

Por medio de la construcción de esta obra plástica pretendo significar una experiencia personal con el medio ambiente y modo de ver la situación ecológica actual.

En *La red y la masa*, la intención corresponde a la posibilidad de cuestionarse a partir de la forma de la misma. Cuestionarse si es verdad que existe una similitud entre el resultado plástico y la situación actual en el planeta que habitamos.

No como una ilustración de lo que sucede, sino como un previo análisis con el material que sugería ciertas posibilidades, posteriormente como una explotación de esos recursos vistos en la vivencia y un constante cuestionamiento de lo “posible” en un sentido de devenir.

La intención de mi obra es dejar abierta la pregunta al espectador de lo que nos involucra en un futuro a todos:

¿Es posible que la masa se desborde? ¿Es posible una separación total de ambos materiales? ¿Es posible que sean independientes una de la otra?

Como vimos con los artistas antes expuestos, el material juega una parte esencial en parte formal de la obra plástica. Sin embargo, este es elegido porque de antemano tiene esa posibilidad de interactuar con el artista y no sólo ser un ingrediente, por así llamarlo, sino una parte del conjunto de ideas que juegan en la obra.

A partir del siglo XX, el material es considerado como algo más que la superficie de trabajo, de ahí hasta los trabajos posteriores en los que el material ha desaparecido. En el caso específico de Joseph Beuys, el material se encuentra ligado a su obra inmanentemente, tanto en sus performances como en sus instalaciones en las que revive viejos temores, nos cuenta su trágica historia y se cura física y espiritualmente con sus materiales.

De esta forma y habiendo hecho un recorrido por la historia del proceso de metamorfosis de lo que llamamos arte, me sitúo en un quehacer plástico, experimentando con las formas, los materiales y los conceptos que, desde mi punto de vista, constituyen los eslabones para que realmente pueda existir un arte socialmente comprometido que se difunda y que ayude a la concientización de la gente en los problemas actuales. Fomentando así desde actitudes cotidianas hasta acciones con verdaderas intenciones de expresar y trascender quizás como algo artístico.

«El violento abrazo»

El ser humano en su intento por organizar un ambiente que le beneficie y que hasta cierto punto le sirva y lo proteja, crea una *red* que lo abarque todo. Es característica del humano la obsesión por el conocimiento y como bien sabemos, nadie más ha sembrado en el mundo tantas dudas y preguntas como nosotros. Poseemos una gran curiosidad y atracción por los objetos y finalmente a partir de ese ambiente lleno de objetos hemos construido nuestra identidad. Pues qué es el arte sino un ejemplo más de la construcción de objetos e ideas que representan nuestro violento encuentro con el mundo. Qué es nuestro entorno sino el altar a nuestras habilidades racionales, un entorno lleno de objetos que son el resultado de nuestro encuentro con lo real.

Observamos, olemos, degustamos, oímos, tocamos al objeto y en nuestro afán por comprenderlo y conocerlo en su totalidad lo desorganizamos, lo rompemos, lo alteramos, lo manipulamos, lo destruimos y lo volvemos a construir.

En esta terrible necesidad por conocer al *otro* para construirnos a nosotros mismos, para reconocer nuestros límites y nuestros alcances hemos justamente dejado de pensar en el *otro* y por tanto en nosotros mismos.

La *masa*, lo que da forma a la red, el sitio donde la red encuentra su camino y descansa. El todo natural, aquello que nos da la posibilidad de existir, ese todo que somos nosotros mismos y al mismo tiempo sólo somos una parte de él.

El Todo, la madre naturaleza intervenida, marcada, estrangulada y moldeada al capricho de la razón humana. La masa se desborda y busca nuevas formas independientes de la red.

LA EXPERIMENTACIÓN



































BIBLIOGRAFIA

- BARANESCU, George. *Quien defiende a la Tierra* “La ciencia, la tecnología y la administración del medio”, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- BERNÁRDEZ, Carmen. *Hoy Joseph Beuys* “«Concepto ampliado del Arte» y «Plástica Social»”, Ed. Nerea, Segunda edición, Madrid, 2001.
- BREA, José Luis. *Ornamento y Utopía* “Evoluciones de la escultura de los años 80 y 90” en *Arte, Proyectos e Ideas* No. 4 mayo, Ed. UPV, Valencia, 1996.
- CAPRA, Fritjof. *Conexiones Ocultas* “Redes del Capitalismo global”, Ed. Anagrama, Barcelona, 2003.
- CHARLES, Taylor. *Sources of the Self*, Harvard University Press, décima impresión, U.S.A., 1989.
- DANTO, Arthur. *Después del Fin del Arte* “Introducción: Moderno, Posmoderno y Contemporáneo”, Ed. Paidós, Barcelona, 1999.
- DERY, Mark. *Velocidad de escape* “Enchufa, enciende y conecta: Ciberdelia”, Ediciones Siruela, Madrid, 1998.
- FISCHER, Ernst. *La Necesidad del Arte*. “La función del Arte”, Ed. Altaya, Barcelona, 1999.
http://www.ugr.es/~pwlac/G12_01Edgar_Morin.html
- HUNDERTWASSER, Friedrich. *Hundertwasser architecture : for a more human architecture in harmony with nature*, Ed. Taschen, Koln, c1997.
- KRAUSS, Rosalind. *La originalidad de la vanguardia y otros mitos modernos* “La escultura en el campo expandido”, Ed. Alianza, Madrid, 1996.
- LOVELOCK, J. E. *Gaia: una nueva visión de la vida sobre la Tierra* “ “ , Ed. H. Blume, Madrid, 1983.
- MARTÍNEZ de la Escalera, Ana María. “Interdisciplina”, en: *Interdisciplina, Escuela y Arte*, Tomo 1, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 2004.
- MORIN, Edgar. *El pensamiento ecologizado* en *Gazeta de Antropología* No.12, Texto 12-01, CNRS, París, 1996.
- ZUCKERMAN. *Quien defiende a la Tierra* “La ciencia, la tecnología y la administración del medio”, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- www.greenpeace.org.mx